

TURISMO CULTURAL

Ferrolterra nació en una isla celta

► Más de setenta yacimientos en la comarca evidencian la existencia de una de las más importantes civilizaciones del continente ► La ínsula de Santa Comba, con una tribu dedicada a la metalurgia, pudo ser el primer asentamiento

PATRICIA HERMIDA • FERROL

Sobre inmensos cementerios se asienta Ferrolterra, vestigio de una de las más importantes civilizaciones celtas del continente. En una de las comarcas menos romanizadas de Galicia, incluso con la pervivencia de ritos de celebración de las peleas contra los romanos como el Oenach, sobreviven unos 74 yacimientos arqueológicos castreños.

Islas con auténticos hornos de cocción para la industria metalúrgica, sepulcros, montes sagrados e incluso leyendas de ciudades sumergidas en los lagos se suceden en una geografía recorrida por seis senderos homologados por la Xunta con el trabajo del Club de Montaña. Gracias al culto a los muertos, se mantienen en pie mámoas y enterramientos de unos pobladores que eligieron Ferrolterra para sus castros costeros.

Los orígenes de la comarca debemos buscarlos en la isla de Santa Comba, un asentamiento castreño de tipo península en sus orígenes y habitado ya antes del siglo I a.C. Las labores arqueológicas de Ardóbrica y la Sociedad Cultural Columbia han descubrieron las estructuras de una población sucesivamente celta, romana y medieval. Restos de cerámica, huesos y hornos de cocción evidencian la actividad metalúrgica de su población, que hasta la Edad Media vivió en la isla dedicándose a la ganadería. Allí criaron vacas, cabras y cerdos, ingenieros dispositivos de ventilación en los hornos para evitar que el humo anegase la aldea.

Jefes y dioses

Rastreando los orígenes de unas tierras, en las que ya desde un principio los habitantes mostraron su predilección por el consumo de marisco y aves de caza, nos acercamos hasta Narón. Los historiadores siempre han vinculado este valle con el topónimo Terra de Trasancos, y a la arqueología se remiten. Precisamente, el hallazgo de una losa en Santa Comba del siglo I enseña la inscripción *Rebe Trasanci Augiuste*. Al nombre de un jefe del territorio puede referirse el lema, evidenciando el poder celta del área y su adoración por la diosa Reba.

Como un paraíso del megalitismo definen los arqueólogos a la comarca, empezando por uno de los castros más importantes, el de San Pedro de Leixa, con sus restos de murallas y la zona central. A mayor altura, en los montes de Brión, duermen más de 30 enterramientos castreños catalogados, a los que se suman otros 30 de Mougá. Con elevaciones de hasta 40 metros de alto, las mámoas ofrecen una imagen reventada tras múltiples saqueos.

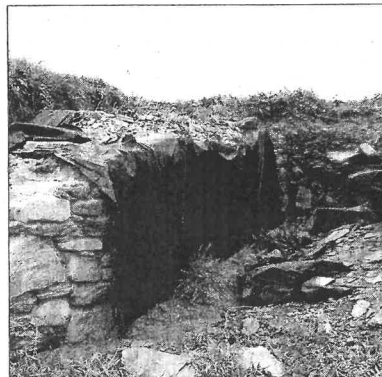
También los habitantes celtas de Narón oteaban a los romanos desde las alturas, con los castros



Megalito de Pena Molexa, vestigio de la importancia celta en Terra de Trasancos, ahora Narón



Panel que indica el castro de Eiravedra



Excavaciones de la isla de Santa Comba

LAS CLAVES

Mugardos, objeto de deseo de romanos

► Increíble es la presencia de Roma en Mugardos, una villa donde incluso construyeron una fábrica de salazón en el siglo III. En la mugardesa Villa Noville, el 15% de excavación efectuada en el yacimiento refleja la ociosa vida romana: calefacción, zona de descanso, restos de 1.500 muebles y menú de marisco.

Rituales funerarios en torno a As Pontes

► Hasta 125 enterramientos megalíticos se han encontrado en la zona de As Pontes, un municipio muy rico en yacimientos arqueológicos. Aras votivas romanas, cámaras funerarias y sarcófagos paleocristianos de granito han surgido de las profundidades de la tierra, con un claro culto al más allá.

Tribu fundacional en los llanos de Moeche

► Pese a la fuerte cristianización de estas tierras, en Moeche se ocultan restos megalíticos en torno al castillo de los Andrade. Hallazgos de medoñas o túmulos en Campos o Labacegos así demuestran. Ojo al dato, la última aldea da nombre a una de las tribus fundacionales del mundo celta en la comarca.

Oro y bronce en San Sadurniño

► Ya mucho antes de los romanos, los montes de San Sadurniño eran habitados por castros como el de As Croas. Allí se encontraron objetos de oro y bronce, símbolo del poder celta asentado entre los montes de Forgozelo. Más cercanos en el tiempo son los restos sepulcrales en el pico de Ferreira ■

de Sedes sobre montículos de 218 metros. Los trece yacimientos de Terra de Trasancos, de entre los que sobresale Eiravedra, bordean ahora el camino de San Andrés en una auténtica ruta religiosa-pagana con el espíritu de Bregán.

En Mugardos, la población más antigua se asentó en los castros de As Gueivotas, Mugardos, San Victorio y O Seixo. Aunque, curiosamente, los antepasados tuvieron mayor predilección por Valdoviño y San Sadurniño, dejando la villa para los posteriores asentamientos romanos. Concretamente, en Valdoviño, la abundancia de minerales y riqueza de la tierra atrajo a los celtas, que allí crearon fosas, murallas y numerosas lápidas sepulcrales.

Y con los romanos llegó la denominación de origen, con el supuesto bautizo de Ferrol como Adrobica, y la actual Neda como Libunca. Pero la riqueza celta sobreviviría incluso hasta que un vecino descubrió en su desván de A Graña el conocido como Tesoro Bedoya: calderos de bronce, joyas y diademas de un mundo que adoraba a la naturaleza.

LOS DATOS

Zona sagrada ► De las rutas del Club de Montaña, su presidente, Xan Ramírez, propone la de Brión: cementerio celta con inmortal áurea sagrada.

Petroglifos ► Los petroglifos más norteños de Galicia se encuentran en el monte de Chamorro, sin la simbología solar de otras figuras gallegas.

Cabanas ► La mejor vista megalítica de las cuatro rías del golfo Ártabo se obtiene desde los castros de Cabanas.

Fertilidad ► En Fene y Cabanas brotan los marcos, piedras celtas para ritos a la fertilidad, en torno a los cuales hay que bailar o arrojar dinero.

Ortegal ► Entre Eume y Ortegal, en la zona conocida como Camiño dos Arrieiros, Federico Maciñeira descubrió 82 yacimientos prerromanos.

Catalogación ► En toda Galicia hay catalogados 3.500 castros, en la penumbra quedan muchos otros enterrados.

Ciudades ► Incluso el barrio de Ferrol Vello, cuna de la ciudad, surgió como castro marítimo, según algunas fuentes.

Desfiguración ► La desfiguración ha llegado a algunos castros, como el del centro de Mugardos, por las progresivas construcciones en su recinto.

Sistema defensivo ► Los complejos sistemas defensivos se perfilan en los castros de San Ramón, Santa Cruz o Casablanca, en Moeche.

San Lourenzo ► Frente al marco de San Lourenzo, menhir de Fene, incluso se deja ropa interior como gesto de creencia en su poder fertilizador.

Marraxón ► Dos conjuntos de mámoas se perfilan en el fenés monte de Marraxón, mientras que el castro de As Pías se desdijo tras la ampliación de Astano en 1970.

Chouza ► Dedicada al comercio de sus yacimientos mineros, la aldea de Chouza, en Valdoviño, aún conserva lápidas sepulcrales.

Lobadiz ► Con murallas defensivas, el castro de Lobadiz se emplaza ante Illas Gabeiras.

Faros ► La relación entre los celtas y el mar se visualiza en los faros de los castros ■